



# una sola familia humana, alimentos para todos ☀

## Guión litúrgico

### SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN:

1º. Celebrar la Misa “En tiempo de hambre o por los que padecen hambre” o la Misa “Por la justicia”

2º. Rezar la Plegaria Eucarística Vc

3º. Al lado del altar, en lugar visible, se puede poner el cartel de la campaña

4º. Lecturas:

- Primera lectura: Isaías 2,1-5 (o Apocalipsis 3,14-22).
- Salmo 18,2-15.
- Evangelio: Mateo 25, 31-46.

### Monición de entrada:

Hermanos y hermanas:

«No podemos vivir sin la Eucaristía», decían los primeros cristianos. Nosotros tampoco, pues en ella escuchamos la Palabra de Jesús, al que comemos, del que nos alimentamos. Él nos da el Pan que da la vida.

Y el mismo Jesús nos dice: «Tuve hambre y me disteis de comer».



La campaña “Una sola familia humana. Alimentos para todos”, nos invita un año más a luchar contra el escándalo del hambre y a promover el derecho efectivo de todos los seres humanos a una digna alimentación. A pesar de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, sigue sin resolverse este gravísimo problema y nuestro mundo sigue escuchando el clamor de aquellos que se nos mueren de hambre y nos gritan: «No me disteis de comer».

Al celebrar esta Eucaristía, a la vez que escuchamos de nuevo el gemido de Dios -«He oído el grito de mi pueblo»- , nos comprometemos a trabajar por la erradicación del hambre y la pobreza. Así podremos oír de su propia boca: «Venid benditos de mi Padre, porque tuve hambre y me disteis de comer».

### **Acto penitencial**

– Señor, tú que no sólo nos quieres cercanos, sino que nos llamas a vivir como hermanos ,  
¡Señor, ten piedad!

– Cristo, tú que eres el enviado del Padre para hacernos sentir miembros de una sola familia humana,  
¡Cristo, ten piedad!

– Señor, tú que has creado el mundo para todos y quieres que se reconozca el derecho efectivo de todos a la alimentación y a participar de los bienes,  
¡Señor, ten piedad!

### **Monición a las lecturas**

Isaías 2,1-5. El profeta Isaías contempla una peregrinación subiendo a Jerusalén. Esta visión lleva al profeta a proclamar su fe y su esperanza: «Un día será definitivo el triunfo del bien, de la paz, de la justicia, de Dios». Entonces «habrá arados y podaderas» para hacer realidad la voluntad de Dios y su promesa.

Salmo 18, 2-15. Proclamamos este himno de alabanza al Creador. Jesús veía en el universo el dominio de Dios que “hace salir su sol sobre buenos y malos, alimenta a los pájaros y viste a los lirios del campo». El hombre del siglo XXI no puede perder la capacidad de descubrir el rostro de este Dios en la naturaleza y, sobre todo, en el hermano.

Apocalipsis 3, 14-22. Los cristianos de Laodicea se habían instalado muy satisfechos en la tibieza, en la mediocridad. Pero tienen que espabilarse, de lo contrario serán «escupidos de la boca del Amén». Dios nos sigue llamando, como a ellos, a tener el oro de la fe, los vestidos blancos de las virtudes evangélicas, el colirio para ver la realidad como Dios la ve. No podemos decir: «Yo soy rico, me he enriquecido y no tengo necesidad de nada».

Mateo 25,31-46. Jesús nos habla de lo que un hombre transformado por la fe, que sabe descubrir su presencia en «los humildes hermanos », puede llegar a hacer en este planeta. Las palabras «conmigo lo hicisteis», nos señalan la relación misteriosa, pero real, que une a Cristo con todo ser humano necesitado. Una sola familia humana, Alimentos para todos

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

1. Por la Iglesia, por el Papa Francisco y todos los obispos, por todos los miembros del Pueblo de Dios, para que no nos desanimemos en la defensa de la dignidad de las personas y los pueblos, oremos al Señor.

2. Para que el pobre y todo el que sufre, como signo de la presencia del Señor entre nosotros, constituya siempre el centro de nuestra atención y de nuestra entrega, oremos al Señor.

3. Por todos los hombres de buena voluntad que se preocupan por construir un mundo mejor, para que sus esfuerzos se vean coronados por la conquista de una sociedad más justa y fraterna, según el proyecto de Dios, oremos al Señor.

4. Por los que dirigen y organizan el mundo del trabajo y de la economía, para que procedan siempre con sabiduría y justicia, respetando los derechos de todos los hombres y todos los pueblos, oremos al Señor.
5. Para que se produzcan los cambios necesarios en las estructuras económicas de manera que la riqueza esté repartida con justicia, oremos al Señor.
6. Para que todos los hombres moderemos los deseos de bienes temporales y atendamos a las necesidades de los demás, oremos al Señor.
7. Para que los pobres y los hambrientos puedan recobrar su fe en la Iglesia encontrando la debida acogida en todos nosotros, oremos al Señor.
8. Para que cuidemos el planeta Tierra como si fuera la niña de nuestros ojos, oremos al Señor.

### **ORACIÓN PARA REZAR DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

«Ayúdanos a derrotar el flagelo del hambre, agravado por los conflictos y los inmensos derroches de los que a menudo somos cómplices. Haznos disponibles para proteger a los indefensos, especialmente a los niños, a las mujeres y a los ancianos, a veces sometidos a la explotación y el abandono.

Haz que podamos curar a los afectados por enfermedades que se difunden a causa de la incuria y de la extrema pobreza.

Conforta a quienes han dejado su propia tierra para emigrar a lugares donde poder esperar un futuro mejor, vivir su vida con dignidad y muchas veces profesar libremente su fe.

Te rogamos, Jesús glorioso, que cesen todas las guerras, toda hostilidad, pequeña o grande, antigua o reciente (...), que se ponga fin a los enfrentamientos (...) y los ánimos se encaminen hacia la reconciliación y la concordia fraterna». (Papa Francisco, Mensaje pascual, 2014)